

LA SEMANA Cómica

NUMERO 456

FUNDADA EN 1935

Vale 25 CENTIMOS

Teléfono 6080 — Apartado 97 San José, Costa Rica, Editor: PIO LUIS ACUNA Sábado 23 de Junio de 1945

¡Flash! ¡Reflash! ¡Requeteflash!

Sensacionales declaraciones del Señor Presidente de la República a La Semana Cómica

Una víctima de un campo de concentración nazi o un vecino de Limón



Cuando encontramos en un periódico esta fotografía, pensamos que se trataba de un vecino de la ciudad de Limón, ya que allí no hay agua, no hay...

Sinmigo está caído. - Intensa labor de Kincho. - Delicias del poder

Estábamos esperando el tranvía.. De pronto un automóvil se detiene frente a nosotros. Con sorpresa observamos que se trata del carro presidencial, que el señor Presidente nos hacía una seña, y que el coronel Madrigal, después de requerir su espada, se dirigía hacia nosotros. Pensamos que por orden del Presidente, Calixto nos iba a dar una cinchoneada.
Sonrió don Teodoro. Sonrió Calixto. Sonrió el chofer. Suspiramos nosotros.
El señor Presidente, muy amable, nos dijo:
—¿Para dónde van? Yo los llevo con mucho gusto...
Entramos en el automóvil. don Teodoro, él en persona, habló:
—¡Qué buena que estuvo LA SEMANA Cómica del sábado!
—...chás gracias... Pero, a veces se nos va la mano...
—Por mí no se preocupen...
—Pero como usted es el Presidente...
—A mí con frecuencia se me olvida que lo soy... Cuando un amigo me pide que destituya a un funcionario, soy el Presidente, pero cuando lo voy a destituir, me entra confusión y no

soy el Presidente. Así, cuando ustedes me hacen cosquillas, se me olvida que soy el Gobernante y me río mucho pensando para mis adentros: ¡Pobre Presidente! (Pasa a la pág. ocho).

El Pilón de Gobernación se pone vivo

Don Fernando Soto Harrison, Secretario de Gobernación, dispone nombrar un experto para que controle los ataúdes voladores.



Don Fernando:—Si tuviera que controlar el número de difuntos que han publicado los periódicos, me volvería loco. Pero la verdad es que para cierta compañía, cuyo nombre no digo para no comprometerme habrá que hacer otro nombramiento: el de un administrador para el cementerio que va a construir.

El Complicado Caso de un Avión



UNO DE LOS SOLDADOS: ¿cemos fuego? do traquean hacen taca-taca. Déje-

Don Fernando Soto Guardia en Panamá

De Panamá nos informan que en ese país se ha recibido con mucha simpatía al nuevo Embajador de Costa Rica don Fernando Soto Guardia. El hombre ha caído bien en el ambiente y ya hasta lo han visto en el Rancho bailándose —¡Mírenlo como baila, pegadito a los pilones...! De modo, pues, que toda la aureola de gran seriedad que aquí tiene don Fernando, se está tambaleando en Panamá. Allí también es muy serio y llena su cometido con mucho acierto.

Lote de Responsabilidades del Poder Ejecutivo

En el universo de los periodistas existe la arraigada impresión de que los artículos editoriales casi siempre caen en el vacío de las esferas del Poder Ejecutivo. Rara vez un funcionario público aludido desciende a la llanura a explicar sus actuaciones. Pareciera haber pasado a la historia aquel principio tan saludable como republicano del noble patricio don Ricardo Jiménez. Decimos esto con pena, con profunda pena. Sin embargo, en cuanto se refiere a la actual administración, justo es subrayar la línea de conducta que al respecto ha tenido el señor Secretario de Gobernación, don Fernando Soto Harrison. Tenemos que reconocer que este distinguido funcionario ha mantenido y mantiene esos principios que antes hemos aludido. En consecuencia, nos sentimos alentados para dirigirnos a él, con todo el respeto que nos merece su alta investidura, para indicarle la conveniencia de que envíe cuanto antes al Poder Legislativo el proyecto del nuevo contrato de aviación en Costa Rica. Salta a la vista el interés que esto representa para los vecinos de Guanacaste, Puntarenas, Limón y San José. No es posible dejar la navegación aérea nacional en manos de un irritante como desastroso monopolio. Abramos las puertas a todas las empresas que quieran venir a trabajar en nuestro país, y procuremos, sobre todas las cosas, que exista un verdadero control de la navegación aérea por parte de las autoridades respectivas.

Consulte el señor Secretario con los señores gobernadores y jefes políticos de las regiones interesadas en los servicios aéreos, y seguros estamos de que en el país existe un completo descontento con las actividades que hoy ofrece la TACA.

Pero bien, no se trata de perseguir ni de perjudicar a la Taca, sino de que los servicios de esa empresa estén en armonía con los adelantos de la aviación moderna y con los intereses de los costarricenses. Se trata de que el país cuente con servicios aéreos bien garantizados ya que no es posible permitir que se sigan exponiendo las vidas de los costarricenses por indiferencia de las autoridades en la materia.

Por otra parte, nos atrevemos a suplicarles al diputado señor Carballo y a los demás miembros de la comisión de aviación del Congreso, que activen su labor en cuanto al proyecto para darle al país una acertada legislación referente a asuntos aéreos.

El trágico balance de accidentes aéreos de la TACA en Honduras y en Nicaragua, ocurridos durante las últimas semanas, pereciendo en uno de ellos un costarricense, y todos los demás catástrofes de esa empresa, justifican esta voz de alarma.

Seguros estamos de ser oídos tanto por el estimable señor Soto Harrison como por los señores diputados de la comisión de aviación. La conveniencia nacional que nos une a todos, nos da esa seguridad.



SONAMBULOS

La novia de los periodistas.

Martita Robles

En fecha próxima se iniciará en esta capital el concurso promovido por la Asociación de Periodistas con el fin de elegir "una novia" cuyo nombre constituya para todos no sólo un vocablo de optimismo y de fe, sino un escudo que nos señale un camino de triunfos y de honor.

Todas las semanas vamos a citar el nombre de una candidata que como en este caso, constituye un regalo para nuestros espíritus y un rayito de luz y de prestigio para nuestras páginas.

Martita Robles, por su belleza serena, por su porte aristocrático, por la maravilla de sus ojos y por la gloria de su risa redentora, es orgullo de toda una raza. En el escenario de sus ojos hay un juego de luces de mayor encanto que el de todas las estrellas del cielo. Y esto que los poetas llamarían un milagro, no lo es para nosotros; esas luces responde a un alma de mujer que es un nidal de virtudes y todo un cielo de ilusiones...

MUJERES EN MI VIDA

ELSA...

Era rubia y delicada como una margarita. Tenía la piel de durazno y en su risa fresca temblaba una promesa de amor y de ilusión. Era todo un romance del trópico...

Desde que la conocí tuve miedo de amarla con locura, con un amor como el cielo: sin límites...

Una tarde nos encontramos en un hotel de Puntarenas en donde ella se hallaba pasando una corta temporada. Me dijo que esa noche estaría sola en el puerto, y juntos proyectamos pasar una noche ideal...

Estando en el comedor, hacia el atardecer, fui informado de que un rival mío pretendía esa noche obsequiarle una serenata. La noticia la recibí con desagrado, pero pensé convencer a El-sita de que no se moviera de su cuarto adonde yo llegaría poco después.

Elsa me esperaba en su habitación...

Yo temblaba de amor y de anhelos...

Mi inquietud era grande pues en el zaguán del hotel se había

estacionado una familia amiga y de hecho no se justificaba que me viera entrar en el cuarto de El-sita...

El tiempo avanzaba. Eran casi las diez y ya comenzaban las actividades de mi rival y de los músicos de la serenata. Dispuse jugarme el todo por el todo, y por la parte trasera del edificio alcancé, por medio de una escalera, la ventana que daba al baño del cuarto de El-sita. Heroicamente avancé pero mi desconcierto fué grande cuando al llamar, me respondió una voz de hombre. Quedé descontrolado... Y cuál no sería mi congoja cuando oí voces de alarma y el ruido peculiar de gentes que avanzaban. Quise regresar pero unos empleados estaban al pie de la escalera. Aquellos minutos se me hacían siglos. ¿Cómo justificar mi presencia en las habitaciones de aquella delicada niña? ¿Qué hacer, Dios Santo, en aquella situación tan apurada?

Pronto alguien forzaba la puerta del baño. Reuní todas mis fuerzas por aparecer sereno. Se abrió la puerta y la habitación se iluminó como nunca. Ante mis ojos se presentó un cuadro que no olvidaré jamás: dos policías y, dirigiendo al grupo de particulares, nada menos que el rival de la serenata. La

(Pasa a la pág. SIETE)

posa.

El viejo señor se sintió confuso y angustiado.

—Oh! Perdone usted. No sabía... Ha sido una equivocación.

—No hay cuidado, caballero. El equivocado fuí yo...

Dos Equivocados

La recepción se prolongaba dentro del tedio que suele reinar en todas las recepciones sociales. Sólo que daba el recurso de la murmuración para atenuar el hastío que no había disminuido el rico té ofrecido por la señora de la casa. El caballero anciano se acercó descuidadamente a uno de los invitados tan impersonal como cualquiera otro y después de una breve conversación sobre el estado del

tiempo y la inminente clausura del acueducto miró en torno a tiempo que una dama vertía su fealdad en una sonrisa capaz de producir espanto. El caballero anciano no pudo con tener la curiosidad que le despertaba el esperpento y dirigiéndose a su interlocutor preguntó:

—Quién será aquella mujer tan horrible?...

—Esa mujer, caballero, es mi es-

La Dirección Médica

DE LA

Caja Costarricense de Seguro Social

HACE SABER:

Que las Visitas a los Enfermos

DEL HOSPITAL CENTRAL

serán de 2 a 3 p. m.

únicamente los días JUEVES Y DOMINGOS

En casos especiales la Dirección concederá permisos excepcionalmente a las personas que lo requieran.

Curiosa denuncia de una lora perdida

Dice la prensa: "El señor Honorio Rincón puso denuncia contra una vecina porque le robó una lora."

Este el caso que abarca mi retina: Con sutil argumento probatorio demandó don Honorio a su vecina, porque aquella vecina a don Honorio le sustrajo una ave parlanchina.

Dirá el lector y acaso la lectora: Le robaron a Honorio su consorte? Pues no, amigos: Se trata de una lora de otro plumaje, de distinto porte y de distinta vena parladora.

Porque existe, lectores, sin embargo, una gran diferencia de lenguaje y de gesto y de estilo y de plumaje, entre la lora de cabello largo y la del tono verde en el plumaje.

Con razón don Honorio en tono grave, alegaba con lógica felice: De esa tal diferencia esta es la clave: La mujer dice más de lo que sabe y la lora no sabe lo que dice.

Y don Honorio en tal gracioso evento, exclamaba del juez en la presencia: Yo no siento este robo, lo que siento es que mi pobre esposa —¡qué tormento!— ya no tiene quién le haga competencia.

Y agregaba con gesto compungido: Lo más grave y fatal de este incidente, es que mi pobre cónyuge bullente sigue hablando... y hablando de se-

Los altos jefes de la Taca viajan siempre en la Panamerican...

Esto no es un chiste: es una realidad y lo podemos probar. Los jefes de la Taca viajan constantemente en los aviones de la Panamerican... ¿Por qué será? ¿No dicen los avisos de la Taca que sus aviones siempre llegan primero... al cementerio?

Un día de estos un amigo nuestro, obligado a viajar en la Taca, llamó por teléfono a esa empresa y pidió, expresamente

Epigramillos

Conozco en este lugar gentes de mucho valer, que sólo creen que es deber el arte de no pagar.

La señora Nicolasa no ha podido comprender por su inteligencia escasa, que el que por poder se casa se casa por no poder.

Sin que me desacredite yo saludo a un usurero, quitándome mi sombrero antes de que él me lo quite.

En su condición avara el comerciante se cuida de medir con vara y de cobrar sin medida.

Casó con doña Inocentes el dentista Juan Soler; él pone muelas y dientes, y ella poner qué comer.

Anécdota de artistas

La orquesta había anunciado el concierto y cuando el flautista primero se enfermó no había tiempo de anunciar su transferencia, por lo cual el director tuvo que habilitar a un artista local, que tenía más buena voluntad que habilidad para la música.

Llegó a hora anunciada. El público esperaba con ansiedad la hora de prodigar sus aplausos. El maestro de melodías comenzó a invadir con sus ondas sonoras el recinto. De pronto, zas; el flautista se fue por otro camino. Uno del público que oía con gran atención no pudo contener se ante la horrible desafinación y lan-

(Pasa a la pág. SIETE)

Cuento de sonámbulos

El vigilante nocturno de aquel hotel advirtió una madrugada que una sombra se paseaba por el vestíbulo. Era una sombra blanca que parecía no tener rumbo fijo sino que ambulaba al azar. El vigilante se acercó y descubrió uno de los huéspedes que andaba tranquilamente en ropas interiores, y poniéndole una mano en el hombro le dijo:

—Oiga, señor: ¿qué hace usted aquí a estas horas y sin ropa?

El paseante abrió los ojos, mirando en torno, asombrado, y al fin replicó:

—Perdón. No sabía... Soy sonámbulo.

Y el vigilante, en el cumplimiento de su deber, le replicó:

—Yo nada tengo que ver. Sólo

sé que usted no puede pasearse por el hotel en ese traje, cualquiera que sea la religión que profese!



San Francisco Chronicle

que no publicara su nombre en las notas sociales de los periódicos.

—¿Por qué motivo no quiere que lo publiquemos?, le preguntaron.

Y su respuesta fué concreta:

—No quiero que digan que viajo en segunda clase...

El Garage Costa Rica, S. A.

AVISA

a sus clientes y favorecedores en general que tiene su servicio de automóviles

**DESDE LAS 6 de la mañana
HASTA LAS 12 de la noche**

En el último accidente de la Taca en Nicaragua pereció un costarricense

La Panamerican no tiene absolutamente nada que ver con las campañas de LA SEMANA COMICA

De Liberia y de Puntarenas, lo mismo que de esta capital, hemos recibido numerosas felicitaciones con motivo de la campaña tendiente a obtener un positivo control de la navegación aérea en nuestro país. El trágico balance que registran los servicios de la Taca en Centro América, ya es algo pavoroso.

En la última catástrofe ocurrida en Nicaragua pereció, junto con el co-piloto Blandón, el co-piloto, un joven costarricense de magníficos antecedentes: D.

Germán Morales. Este muchacho pertenecía a una estimabilísima familia que hoy llora, con reconcentrada amargura, el infortunado fin de quien tenía derecho a un brillante porvenir.

Sostenemos la tesis de que cualesquiera de las empresas de aviación está expuesta a sufrir un accidente. Esto es humano. Pero el hecho de que la Taca haya tenido un período de semanas tres fatales accidentes, es algo que nos alarma. No es, como dijimos el otro día, al destino a quien se puede inculpar. Tampoco al personal de trabajadores. Donde está ese secreto que todos conocemos, es en la irresponsabilidad de las autoridades —de éste o de cualquier país—, que permiten la navegación de unos aviones anticuados y sin las seguridades reglamentarias.

Deseamos también declarar que sólo un móvil inspira nuestra campaña: el interés nacional. Y de una vez hacemos constar que no tenemos ningún nexo con la Panamerican. En nuestro periódico no hay empleados de ella ni de ninguna empresa de aviación, pero, podríamos serlo. La Panamerican ha conquistado en todo el mundo un firme prestigio por su integridad moral y por su intachable seriedad. Lejos anda la Panamerican de ser una compañía de piratas. El sólo nombre de la Panamerican significa seriedad, rectitud, caballerosidad. En consecuencia, sobran las suspicacias de algunos pocos.

Mieles Prohibidas

"Comprendo que tus besos jamás han de ser míos..."

Como ojos de venada son tus ojos; Tu aliento aroma cual los incensarios, Y tus labios melífluos son tan rojos Como las pastas de los diccionarios.

Hay en tu piel magnífica, de nácar, Algo como la piel de los duraznos, Y tu carácter, suave como un

Packard Tiene la dulcedumbre de los asnos.

Empero, cuando como inquieta abeja,

Mi labio ansía libar en la bermeja Flor de tu boca —ungida de rosario—,

De paloma te tornas en tigresa, Y esquivándote cruel a mi ternaza Me niegas sin piedad el diccionario...

En Alajuela a un Cura se le fue la mano...

El inquieto vespertino "Ultima Hora", publicó una truculenta información bajo este título: "En Alajuela ha aparecido el diablo". Informó el periódico que en el barrio de "La Agonía" había nacido, en una humilde casita, un muchachito "con cuernos y con rabo y que en la ciudad circulaba la versión de que Lucifer estaba encarnado en aquel extrañadísimo y terrible fenómeno."

Agregó el periódico otros detalles:

"La versión recibió un golpe de certidumbre al asegurar el Presbítero don Jaime Chacón, durante un sermón que pronunció durante la misa mayor en la parroquia de la ciudad, que había nacido el diablo, como resultado de los pecados de la ciudad."

En otro párrafo se dijo que cuando un sacerdote se acercó a la cama en donde estaba el niño, "ocurrió una cosa terrible: el niño se enfurece y se vuelve de un color negruzco erizando el vello del rabo. Las exorcismos del sacerdote lo ponen fuera de sí..."

Hasta aquí la información del periódico.

Aceptemos que efectivamente nació un niño fenómeno conforme lo informa el periódico. Ninguna novedad vemos en esto. Jovialmente diríamos que carece de importancia el que un niño nazca con cachos cuando por esas calles de Dios encontramos a muchos ciudadanos con parecidos adornos en la frente. Y jovialmente diríamos que nos explicamos la contrariedad de un niño de ocho días de nacido enfermito, abrumado por la presencia de las gentes, y el que es objeto del sermón y de los visajes de un cura. ¡Cualquiera en su caso chilla y patea! Pero, no tenemos ganas de hacer chistes. Bien está que un periódico informe de e-

chos hechos y sobre todo con la agilidad del cronista de Ultima Hora quien asomó, a través de sus notas que sobraba fantasía popular y que era a la ciencia a quien correspondía decir la última palabra. Pero lo que no está bien es que un sacerdote católico, apostólico y romano no haya dicho tantos desatinos. De allí, pues, que mucho nos agrade que el presbítero Chacón, se apresurara a aclarar las cosas: que él no fue el propagador de la falsa noticia.

No hay derecho, repetimos, a que un sacerdote, llámese Juan o Pedro, ocupe el púlpito para perorar como lo hacían, en tiempos bárbaros, los famosos "hechiceros". Ya se acabaron esas épocas en que se asustaba a las gentes con la aparición del diablo. Y lo grave, lo que indigna, es que un sacerdote contribuya a darle certidumbre a una fantasía de tan mal gusto con escarnio para un hogar humilde. Si ese muchachito hubiera sido hijo de un ricachón de Alajuela, ni el señor obispo se atreve a semejante cosa. Pero es cruel, irhumano, que la rústica cuna de ese muchachito se haya llenado de veneno. Bien puede vivir ese niño y ser objeto de una operación científica, pero, ya lo mataron en vida. No habrá fuerza humana que le arranque al juicio popular semejante leyenda. Y nadie ha pensado en la angustia de la pobre madre que llorando con intensa amargura ve a su hijito perseguido por la infamia de las gentes. Y su espíritu, de limitados alcances por la misma modestia de su vida, tendrá que doblegarse ante las "santas iras" de un cura ignorante, por no decir otra cosa.

En defensa de los principios que proclamó Jesús, el Redentor del Mundo, protestamos de los hechos apuntados, y que cada cura aguante su sotana!

No hay tal racionamiento de la GASOLINA

Muy interesante nos pareció el editorial de La Tribuna referente a la cuestión del racionamiento de la gasolina. Realmente éste no se ha justificado nunca; en Costa Rica siempre han abundado dos cosas: gasolina y la junta del racionamiento. Mucho empleado, mucho aparato y en la bolsa negra circulan los cupones hasta para tirar para arriba. ¿De quién es la culpa? ¡Averigüelo Vargas!

El editorial de La Tribuna, muy bien escrito y mejor razonado, es

La experiencia lo está probando!
Use solo
ACEITE de AGUACATE
"Excelsoior"
para conservar el pelo y para darle hermosura.
De venta en todas las boticas.
Laboratorios BOTICA FRANCESA, S.A.

Hablemos Castellano

EL VERBO APURARSE. CHALET Y MELODIA

A una colegiala.—Ud. pregunta: "¿Está bien empleado el verbo APURARSE por apresurarse?"

Entre nosotros, es corriente; pero no es lo castizo.

Apurarse, como pronominal, significa afligirse, acongojarse.

Los significados propios de *apurar* como transitivo, son: *purificar, averiguar, extremar, agotar* y, en sentido figurado, también *molestar, apremiar* y *dar prisa*. En esta última acepción estaría bien dicho: *apurarlo* a uno, por: *dare prisa, compelerlo* o *estimularlo* a que haga pronto una cosa.

Pero no habla con pureza y corrección el que dice: "*Me apuré para alcanzar el tren*", en lugar de: *me apresuré* o *me di prisa* para...

Tampoco es correcto el "*Estoy apurado*" por *llevo prisa*; ni "*Lo hizo muy apurado por muy de prisa*"; ni "*En el apuro lo olvidé*" por *en la prisa lo olvidé*.

En cuanto llegue a disponer de mayor comodidad, señor Dúbitanas, con gusto me apresuraré a *apurar* el asunto de las acepciones del verbo *apurar*, que no deja de ser interesante.

Y por hoy termino, para no *apurar* la paciencia de los benévolos lectores.

PREGUNTONA.—El sustantivo

No se nos amontonen...

Unos empleados de la compañía TACA han lanzado un manifiesto al país profundamente indignados por las censuras hechas a esa empresa como consecuencia de los múltiples accidentes aéreos que ha sufrido en todos los tiempos.

En la publicación que hacen esos estimables señores se observa un hecho real: una absoluta ausencia de originalidad toda vez que en Honduras, —aquí tenemos un periódico de Tegucigalpa a la vista,— fueron también los empleados de la Taca los que respondieron, con violencia y con agresividad, a las censuras hechas por un periodista hondureño. Y si no estamos equivocados, siempre ocurre lo mismo en los distintos países en donde alguien se atreve a censurar a la Benemérita Taca: son los empleados del aeropuerto y de los talleres los que contestan las publicaciones que se hacen contra la empresa. Nunca se enfrentan los gerentes o los jefes de las oficinas.

En cuanto se refiere a don Gonzalo Pinto Hernández, no es a nosotros a quienes nos corresponde defenderlo. Ese caballero no sólo es ampliamente conocido en todo el país por sus valientes campañas a favor de las buenas causas, sino que basta oír su palabra, altiva pero justa; enérgica pero bien inspirada, y categórica y honorable para aplaudirla con todo entusiasmo. Don Gonzalo Pinto Hernández, hombre independiente como muy pocos, valiente y generoso, no merece nunca los ataques y los agravios que se le han formulado.

En lo que se refiere a nosotros, vamos a repetir que el director de La Semana Cómica no es empleado de la Panamerican ni nada por el estilo, de modo que han enderezado mal sus baterías los empleados de la Taca. Don Mario Saborio, el gerente de la PAA., es un gentilísimo señor, un caballero de una honorabilidad y de un talento muy poco comunes. Realmente impresiona encontrar en esta época de decadencia moral, hombres como él: todo un bayardo caballero, sin tacha y sin mancilla. Pero, la realidad es una, don Mario Saborio no tiene nada que ver con La Semana Cómica ni sería capaz de sugerirnos que hiciéramos determinadas campañas. En consecuencia, cae de su peso el cargo apuntado.

Los muy estimables señores empleados de la Taca dicen lo siguiente, refiriéndose al director de La Semana Cómica:

"El pretexto de éste señor es el de..."

—Pasa a la pág. OCHO.

...diodia y medio día?

Mediodía es la hora o momento en que el Sol está más alto sobre el horizonte.

Medio día es la mitad de un día: si se trata del de veinticuatro horas medio día serán doce; si del tiempo que dura la claridad del Sol sobre el horizonte, medio día, será la mitad de este tiempo variable; si del día de trabajo de ocho horas, medio día serán cuatro horas. Ejemplo: "Si vienes hoy al mediodía, te pagaré el medio día de ayer."

Lo mismo se pluralizan otras palabras terminadas en *t* y *nadi* el extaño: fagotes, paquebotes, pailebotes, con plurales corrientes de fagot, paquebot, pailebot.

Además, su plural no es CHALES y mucho menos CHALETS. No seamos bárbaros; no seamos esclavos de imposición extranjera. Allí el francés legisle en su tierra. Nuestra lengua manda en su casa y a los sustantivos que le pertenecen, como éste que se ha naturalizado, les impone la terminación *es*, cuando quieren pluralizarse, si terminan en consonante. Aplíquese la regla a *chalet*, y tendremos *chalet-es: chaletes*. Esto no tiene vuelta de hoja. La novedad causará extrañeza; la frecuencia hará que esto sea luego muy natural.

Lo mismo se pluralizan otras palabras terminadas en *t* y *nadi* el extaño: fagotes, paquebotes, pailebotes, con plurales corrientes de fagot, paquebot, pailebot.

Lo mismo se pluralizan otras palabras terminadas en *t* y *nadi* el extaño: fagotes, paquebotes, pailebotes, con plurales corrientes de fagot, paquebot, pailebot.

Lo mismo se pluralizan otras palabras terminadas en *t* y *nadi* el extaño: fagotes, paquebotes, pailebotes, con plurales corrientes de fagot, paquebot, pailebot.

Lo mismo se pluralizan otras palabras terminadas en *t* y *nadi* el extaño: fagotes, paquebotes, pailebotes, con plurales corrientes de fagot, paquebot, pailebot.

Lo mismo se pluralizan otras palabras terminadas en *t* y *nadi* el extaño: fagotes, paquebotes, pailebotes, con plurales corrientes de fagot, paquebot, pailebot.

Lo mismo se pluralizan otras palabras terminadas en *t* y *nadi* el extaño: fagotes, paquebotes, pailebotes, con plurales corrientes de fagot, paquebot, pailebot.



¿ESTARA YA DISPUESTO A REFRESCARSE?

Don Otilio Ulate: ¡Ahooraaa! ¡Ahooraaa!

Es un hecho la candidatura de don Otilio Ulate: no hay quien la ataje. Sin embargo, el cortesismo de Alajuela piensa ponerle pulpería enfrente en las elecciones de diputados, y aquí es donde se van a medir las fuerzas de los dos grupos:

Los ulatistas ofrecen apostar hasta un linotipo del Diario de Costa Rica, contra veinte pesos, a don Otilio revuelca a don León. Y la lucha será entre ellos por cuanto parece decidido que el gobierno no lanzará ninguna papeleta por la provincia de Alajuela. Priva la tesis de concretar la pelea entre los dos gallos alajuelenses a ver quién es quien.

Don Mariano Solórzano, uno de los líderes del ulatismo, está muy en tonado. Antes casi no saludaba, pero ahora que está en pie de lucha, sonrío de lo más cariñoso y pregunta por la familia.

El ulatismo le lleva una ventaja al cortesismo: cuenta con gurbia para hacer la campaña. Podemos asegurar que a estas horas reúne dos millones de pesos, y esto no es cuento

de los jóvenes del 'cerebro mágico' del ulatismo. Todo depende de que el hombre se decida, pero si le coge el mismo palanganeeo que en sus mocedades tuvo para casarse, aviaos estamos.

Hay algo que resultaría muy halagador en una lucha entre el doctor Calderón y don Otilio Ulate: hacerla de alutra, sin caer en el pantano de la politiquería ni de los agravios personales. Esto es, depurar un poco los ajetreos políticos. Ya es irritante el cuento del orador de oficio que por cinco colones, elogia por diez, insulta, por quince, calumnia; y por veinte le mienta la progenitora a cualquiera.

En las esferas oficiales no existe encono contra la candidatura del señor Ulate. La reciben como la de un adversario franco y de altura moral.

Así, pues, muy pronto comenzarán a verse en las casas "vivas a Ulate".

En fin, que la cosa se pone buena.

Maldición Gitana

¡Quiera Dios que tengas que viajar en un avión de la TACA!

Estampas de la época

Lo malo son los tarzanes de la capital. Que parecen poetas por la cabeza. Hércules por las espaldas. Señoritas por las caderas. Caminan como escaparatés que tuviesen cuerda. Y van como eso grandes automóviles que no pueden doblar en algunas esquinas...

A pesar de las tijeras de la cutícula, arranca más pellejos la clienta que la manicura.

La manicura es la novia amateur que nos coge las manos con un propósito higiénico. Si la llevamos al cine y vuelve a cogernos las manos, es que ha dejado de ser manicura.

El amor eterno es un cuarto de espejos. Primero divierte. Después marea. Y por último no sabe uno por dónde salir.

La mujer con traje sastre por detrás parece un escocés. Y por delante parece otro escocés que ha escondido la gaita en el pecho.

En la lista de conquistas de Don Juan Tenorio falta la relación de las mujeres que cayeron por un soneto y las que cayeron por un par de zapatos. Casi todas las señoras que tienen el corazón duro, tienen los pies blandos.

El golf es el deporte de los jóvenes que no quieren hacer deporte. Y de los viejos que creen que lo hacen. Los precursores del golf son aquellos españoles retirados que salían a dar un paseo al sol. Con un bastón y un hijo.

Por lo menos cuatro veces al día el verdadero empleado ha salido un momento a tomar café.

Hay muertos de desdicha que al sacarlos no caben por el recordo de una escalera. Y es necesario bajarlos por el balcón, como un mueble. Debe ser enorme ver como se llevan al compañero de toda la vida como si fuera un chiforrober.

trido nunca.

La desgracia adopta como el agua todas las formas del vaso en que se enfiema.

Causa sensación en Costa Rica la campaña de semi-desnudismo de las muchachas alemanas

Esto sí que está bueno. Leemos en la Tribuna un cable que dice:

—“El mariscal Montgomery declaró hoy que existen indicios de que las muchachas alemanas están realizando una campaña organizada para sabotear las tropas americanas. Al efecto usan la menor cantidad de ropa posible. Montgomery agregó que las tropas británicas están haciendo buena demostración de disciplina al cumplir las disposiciones que les prohíben “fraternizar con los alemanes, pero dió a entender que algo así como una campaña de semi-desnudismo está colocando a los soldados en difícil posición. También agregó que las tentaciones de que son objeto los soldados británicos han alcanzado escala de acción organizada. Montgomery dijo que era imposible traer las esposas de los soldados debido a la escasez de alojamiento”.

Como se ve, la denuncia del amigo Montgomery es seria.

De ella se desprende que hay en Alemania muchos piloncitos sumamente atrevidillos y que los soldados ingleses, ¡hombres al fin! sudan la gota gorda al ver pasar tantas muchachas tan guapas como desnudas.

Tenemos, pues, que los aliados dominaron a los alemanes, pero que ahora las alemanas quieren desquitarse. Y oiga cómo:

Los soldados ingleses, cada vez más taciturnos pues hace mucho tiempo que no se echan una canita al

aire, se encuentran de pronto frente a un trono de “pilón”, rubia, de ojos azules, de boca sexual, de enervantes curvas y, ¡esto es lo principal! casi chinguita. ¡Virgen de Loreto tenedme”, como dice el anciano don Rafael Soteja.

Los ingleses ponen los ojos en blanco y suspiran hondo. Pero al rato ven, no a uno, sino a varios pilones a cual más atrevido y complaciente. Muchachas apetitosísimas, riquitas, deliciositas, que se bambolean de lo lindo, que cierran un ojo y que dicen por lo bajito.

¡Atrévete chico...!

Y, ¡caray, caray! lo alemana no quita lo hermosa, y de allí que la resistencia inglesa sea heroica.

En Costa Rica la noticia anterior ha caído como una bomba. Ayer mismo varios amigos nuestros le dirigieron un radio al general Montgomery, consignado en estos términos:

—Estamos dispuestos a trasladarnos como voluntarios a Alemania. Audacia piloncitos alemanes, semi-enueltitos, nos indigna. Desinteresadamente queremos darles lecciones. Seguros estamos darles batalla y rendirlas. Avise salida. Pipín Martínez. Alfredo Zuñiga Pagés, Carlos Ventura, Paco Chacón, Rodrigo Sancho, Dr. Mezerville, Manolo Ventura, Carlos Alberto Pacheco, Jorge Arguedas Truque, Fernando Lines y otros.

(Nota: Pío Luis Acuña ofrece ir de Cruz Roja)



TIERRA DEL SOL NACIENTE

Pensamientos

Es posible tener una inteligencia muy poderosa y muy alta, y no haberse acercado nunca a la felicidad. Pero no es posible tener un alma sabia, pura y buena, y no conocer sino la desdicha.

Sufrimos poco por nuestros sufrimientos mismos; sufrimos enormemente por la manera que tenemos de aceptarlos.

Ser sabio no es carecer de pasiones; es aprender a purificar las que se tiene.

No es la resignación lo que nos consuela, nos purifica y nos eleva sino el pensamiento y la virtud en nombre de la cual nos resignamos.

Existe para el sabio, desde el dolor hasta la desesperación, un largo camino de la sabiduría que se ha con-

Con los Señores Abonados de Apartados de Correo

A instancia de numerosas personas hemos establecido un servicio de suscritores por medio de los apartados de correo. Esto por cuanto muchas veces no logran obtener nuestro periódico por medio de los pregoneros.

Si usted desea recibir el servicio indicado, le rogamos llamarnos al teléfono 6080 o bien darnos aviso al apartado 97.

El precio del ejemplar será de ₡ 0.25 pagando usted cada dos meses vencidos. Para esto le rogamos nos diga su nombre y la dirección de su oficina o de su casa.

Atentamente,

LA ADMINISTRACION.

Las viejas norteamericanas, con sus sombreros tan tristes, parece que vienen de alistarse en el Ejército de Salvación.

Casi siempre el comecandela del circo es un desgraciado que se ha cansado de comer frío.

Comprar a plazos es gozar de un crédito que nos desacredita cuando toca el cobrador y le decimos que tiene que volver. Porque la señora no está.

Nuestros primeros y únicos protectores de la industria nacional eran los indios. Que tiraban flechas hechas con mader...

Casi todas las amistades nuevas empiezan por el calor que hace.

Por la carne asada tenemos que hacer amistad con la vecina de los altos. Que llama para preguntar si se está quemando algo.

El bachillerato es como un cocktail de frutas. Que tiene muchas frutas, pero no se le puede tomar el sabor a ninguna.

Uno de esos sombreritos ridículos que usan los borrachos para esperar el año. Y las mujeres los usan siempre.



NUEVOS GRABADOS JAPONESES

La Historieta de Carlitos y su Novia

El pobre Carlitos Pérez, no podía entender bien la cosa: Regresaba de Guanacaste, donde se pasara dos años trabajando como un burro, para reunir el dinero suficiente y poderse casar con la única mujer "que había sabido comprenderle", Teodorita Copey con quien estaba comprometido desde hacía algún tiempo.

No acababa de explicarse la frase de disculpa que, en coro, su madre y ella le lanzaran a manera de explicación: "Costumbres americanas, Carlos".

Las costumbres americanas, consistían en un cruzado de piedad bastante liberal, un chicle en la boca y un cigarrillo permanente entre los dedos, palabras en "gringo" entremezcladas en la conversación y... y un sargento de aviación, rubio y descarado, que llamaba "Darling" a Teodorita.

Además, incluían las costumbres americanas aquella indiferencia con que era mirado por todos el futuro de la muchacha?

¿Sería de estilo entre la gente del norte, que el novio permaneciera a cuatro metros de distancia de la novia, mientras el visitante se le sentaba casi encima, en el brazo de la silla?

"Francamente —se decía— deben ser muy raros estos gringos..."

Pero, ¿y ella? ¿Cómo diablos había aprendido tan pronto "el estilo"?

En su sencillez, casi candorosa, admiraba lo maravilloso del talento de la muchacha, que, en solo tres meses de "defensa continental", era experta en las costumbres esas americanas".

En el fondo, maldita la gracia que le hacía tal cosa esa; pero en fin... Si así estaban las

modas, pues no había más que someterse a sus caprichos.

Cada vez fué observando los adelantos de su novia. Se quedaba con la boca abierta, cuando ella, cada vez que él la requería, insinuándole una fecha para la boda, enseñaba el chicle oprimido en las últimas muelas y con la manecita, de lo más graciosamente, imprimía un cabeceo enseñándole la palma, mientras más graciosamente aún le espetaba un "Oh my" que él no entendía; pero que le sabía a gloria...

"Esta muchacha va a aprender pronto —se decía, haciendo a un lado ciertos arranques injustificados de celos—. Se está haciendo una yanki completa..."

Lo único que le aburría, eran las largas veladas con la vieja, hasta a eso de las once de la noche, aguantando la lata, mientras Teodorita andaba en su aprendizaje con Harry...

Pero, en fin, qué le había de hacer...

Una noche, al llegar, sintió dos íntimas satisfacciones y una pena.

A la pena le tocó el turno primero, porque la encontró llorando.

—¿Pero qué te pasa, mujer?

—Nada...

—Pero estás llorando...

—No... un animal se me metió en el ojo...

El no la creyó.

—Contame, niña... No vas a ser mi esposa...?

Eso la hizo volver en sí, y trajo consigo la primera satisfacción:

—¿Cuándo nos casamos?

—Pues... es cosa tuya... en cuanto estés bien aprendida...

—¡Ya estoy más que aprendida...

Nuevo censor de espectáculos

Nuestro otoñal amigo don Roberto Tinoco ha sido nombrado censor de espectáculos públicos.

Muy acertado nos parece ese nombramiento y sobre todo porque ha recaído en una persona de edad avanzada y, naturalmente, de mucha experiencia.

Don Roberto Tinoco es un caso de juventud perpetua. En tiempos de don Tomás Guardia fue de los que entró en el cuartel principal metido dentro de una carreta. Muchos años más tarde fué el héroe de la batalla del Jobo. Con cuatro librianos les ganó la batalla a los revolucionarios encabezados por don Julio Acosta. Por cierto que en aquellos días le envió un telegrama a don Joaquín Tinoco redactado en estos términos:

—"Enemigo huye, dejando en camino reguero pejibayes..."

Bueno, pero ¿qué edad tenía en tonces don Roberto? Pónganle cualquiera, quítenle el número que pensaron primero y oigan: nuestro gentil amigo ya era mayor de edad cuando Solón Núñez fué nombrado ministro de saubridad...! Calculen!

Sin embargo, no hay edad que por bien no venga. Decimos esto porque el don Roberto Tinoco que conoce la actual generación, no es ni prójimo del que era en 1902: era furioso, bravísimo. Don Víctor Guardia, don León Cortés y don Luis Jerónimo Bonilla juntos y contrariados, resultaban a su lado algo así como una novia oyendo una promesa matrimonial. ¡Ah!, pero los años, la tiranía de los años han ido haciendo otro a don Roberto. Y ahora lo tenemos de censor de espectáculos. El les dará el visto bueno a las películas, y, ¡también!, a las artis-

tas que debuten en nuestros teatros. Ya nos parece verlo, con regla, midiendo la altura hasta la cual las bailarinas deben mostrar sus ocultos encantos. Y en estos casos es cuando don Roberto se pondrá los anteojos que solo usa cuando nadie lo ve.

Pero, hablando en serio. El nombramiento nos parece acertadísimo lo mismo que el de llevarlo a la dirección general de correos. Nuestro buen amigo es caballero por Tinoco y por Gutiérrez, y con un hombre así, se va a todas partes. (Bueno que con este brochazo no nos debía exigir que les pusieramos estampillas a las cartas!)

debido al movimiento del viaje, ALIVIADA

NAUSEA con **MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY**

Ayuda a calmar el sistema nervioso

EN EL MUNDO ENTERO

Olvidadizo

Eran las seis de la tarde. Aun no se había repuesto el señor de la indignación que le causara, la noche antes, llegar a su casa y encontrarla desvalijada por un audaz ladrón que había arramblado con todo cuanto de valor había en ella. En eso sonó la campanilla de la puerta de la calle. Fué a abrir el señor y se encontró con un chico pobremente vestido.

—¿Qué es lo que deseas? —le dijo con mal humor.

—Vea, señor —explicó el chico—. Yo soy el hijo del ladrón que vino a robar aquí anoche.

—¿Eres hijo de ese canalla? —vociferó el señor—. ¿Ya qué vienes?

—Dice papá que haga el favor de devolverle la ganzúa que dejó olvidada en su escritorio.

Zepeda Durón se sale con las suyas...

Los estudiantes universitarios de Costa Rica se han dirigido al señor Presidente de la República, pidiéndole que le pade el rabeus al cónsul de Costa Rica en Tegucigalpa, señor Fernando Zepeda Durón.

Consideran los universitarios que el consulillo del cuento es un naciente insoportable, y recuerdan que ese individuo no se cansa de agraviar a la prensa nacional. En resumen, que hasta por higiene personal deben botar a Zepeda Durón.

Pero hay algo muy divertido en todo esto. Zepeda Durón, un escritor de nuestro querido don T

burcio, hizo en Costa Rica chistes a propósito de la alusión apuntada por los universitarios: de haber comparado al Presidente Carías con Hitler y con Mussolini.

Dijo que Carías era tan burro que le había agradecido la comparación... —De modo, pues, agregó, que he demostrado que no soy tan incondicional como dice, toda vez que dejé a Carías en el puro petate...

Pero bien, lo interesante es que liquiden a ese consulillo, porque francamente, este Zepeda es muy Durón...

Epigrama

Asegúrame Narciso hombre prudente, callado que es su casa un paraíso pues ha poco se ha casado. Y claro está que no miente; pues hacen con grato afán la esposa de Eva, él de Adán y el chofer de serpiente.

... ..

dida —gritó casi ella, echando a llorar de nuevo.

—Así es, pues, que ya no vuelve aquí Harry?

—No; ya no... Se fué a Panamá.

—¡No haber estado yo, para rendirle las gracias y decirle adiós...

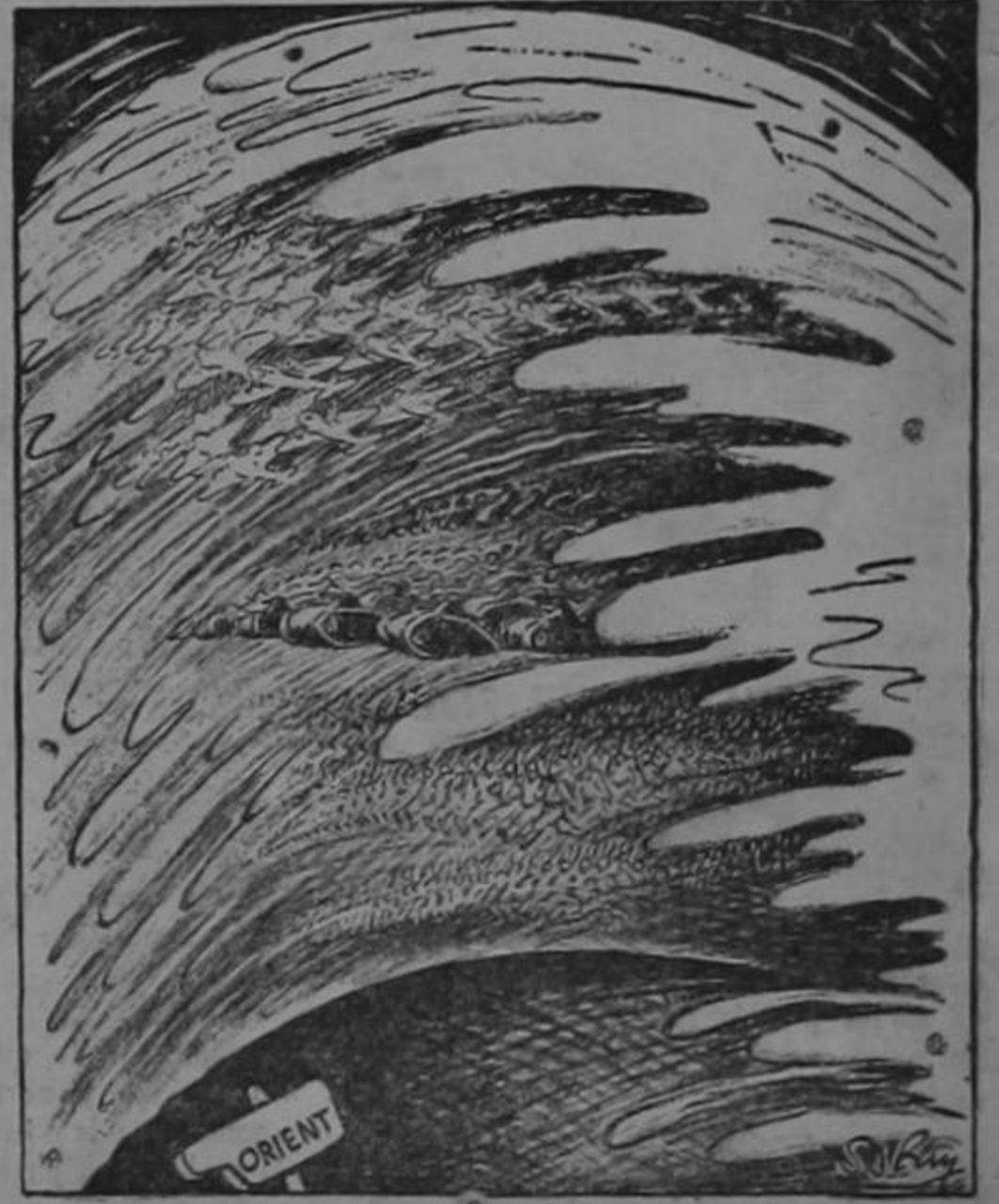
(...Y se casaron...)

... ..

La segunda satisfacción de Carlitos Pérez, quedó más consignada aún, porque de ella fué testigo todo el vecindario.

Fué cuando al nacer su primogénito, decía él a todos los que llegaban a conocerlo:

—No ven? ¡Si ya nació aprendido el confisgado...! Es el puro americano...



MAREA INCONTENIBLE

Los del Colegio de Médicos se viven "tarreados"

Con frecuencia leemos en La Gaceta, en el detalle de las mercaderías que han sido desalmacenadas libres de derechos y de otros impuestos de aduana, renglones como estos:

"Colegio de Médicos y Cirujanos: 2 cajas de whisky..."
Todavía no sabemos el motivo

por el cual se les concede a los señores galenos esa "ñapa". A nosotros no nos importa que se "jumen" de vez en cuando. Lo que nos interesa es que nos conviden: en política y en negocios hay que hacer pases para poder ganar.

ELSA...

(Viene de la pág. DOS).

autoridad me ordenó salir. En el zaguán estaban los de la capital que iban a participar en la serenata proyectada. Y antes de que yo pudiera responder a una interrogación que me hizo uno de los policías, todos los presentes reían estrepitosamente. Y mi congoja aumentó cuando supe la cruel verdad: yo no había entrado en el cuarto de Elsita sino en el de un individuo que disfrutaba de una pavorosa fama como afeminado...

Quise hablar, decir que yo era un ladrón, cualquier cosa, pero las risas de las gentes ahogaban mis palabras. Y la marea del bullicio creció cuando el afeminado, logrando imponerse, pensó salvarme con estas palabras:

—Oigame, señor comisario: el joven no es ningún cleptomano, sino un amigo de toda, toda mi confianza... Somos uña y carne...!

Las gentes se alejaron riéndose. Yo no sabía qué hacer. Comprendí que aquel pobre diablo trataba de salvarme, pero mi situación era apuradísima. Y en mi descontrol, cuando el individuo se me acercó sonriente, le descargué un puñetazo en la ca-

beza. El infortunado bicho apenas pudo exclamar:

—¡Ay, no! ¡Groserote! ¡Ingrato! ¡Lo odio, lo odio y lo odio!

Como un autómatas traté de avanzar hacia la habitación de Elsita en donde estaban reunidos todos los muchachos de la serenata. Y en medio de aquellas risas, alcancé oír la voz de mi amada quien decía:

—Oigan muchachos. Ahora están peleando. Bueno, después de todo, tienen derecho; son marido y mujer...!

No supe más. La madrugada me sorprendió vagando por las calles del puerto. Me detuvo un gendarme y me interpeló:

—¿Quién es usted y a dónde va?

—Soy un afeminado y voy a suicidarme —le respondí.

Y cuando esperé que aquel hombre reaccionara sorprendido, casi me desmayo al oír que con voz más afeminada todavía que la del otro, me contestó:

—¡Ay, no! Tan romántico!!

Dos días después abandonaba el país, pero sin poder olvidar nunca mi infortunio con aquella niña rubia y delicada como una margarita...

Continúa pendiente el peligro del tranvía en Cuesta de Mora Lo que dice el Ingeniero Municipal

En una forma efectiva y acertada nos ha respondido el señor Gobernador de la Provincia, don Manuel Rodó, en relación a nuestra consulta acerca del peligro que para los pasajeros del tranvía representa el estado de la calle llamada Cuesta de Moras.

Una voz autorizada le señala al país que existe una grave peligro para los centenares de personas que viajan en el tranvía por la zona en referencia.

Por otra parte, estamos en espera de la respuesta del señor Gerente de las Compañías Eléctricas. A ella uniremos el juicio de cinco distinguidos ingenieros a quienes hemos consultado al respecto. Y todo esto, con el anhelo de contribuir a

evitar una desgracia cada día más inminente.

El telegrama del señor Gobernador, dice así:

A don Pío Luis Acuña; Ciudad En relación con su telegrama, tengo el gusto de transcribir el informe del Señor Ingeniero Auxiliar de Vías Públicas que a letra dice:

"Informa sobre la consulta hecha por don Pío Luis Acuña sobre el estado de la calle Cuesta de Moras, constituye, o no peligro para los tranvías. Los actuales niveles no están sobre una base sólida y es table, sino lastrados simplemente

con piedra quebrada. Dada la pendiente de esa calle, las aguas de lluvia falsean continuamente el fundamento de los durmientes los cuales ofrecen continuos peligros para los tranvías, y, por consecuencia, para el público. En las reparaciones que la empresa del tranvía lleva a cabo, no se toma en cuenta las condiciones de la calle, sino únicamente las del tranvía, lo que ocasiona el pésimo estado de esa calle para otro tráfico."

Muy atentamente.

M. Rodó
Gobernador de San José

Pensamientos

Un escritor cuando no consigue componer novelas, a menudo se convierte en un buen crítico. Un vino vulgar e insípido puede convertirse en un excelente vinagre y hasta en un cognac muy bueno.

La belleza y la fealdad desaparecen por igual bajo las arrugas de la vejez; la primera se pierde, la segunda se oculta.

Una mujer es una flor; dos mujeres forman una asamblea; tres un infierno.

Nadie sabe el dinero que cabe en la mano de una mujer. Y sobre todo cuando esa mano es pequeña.

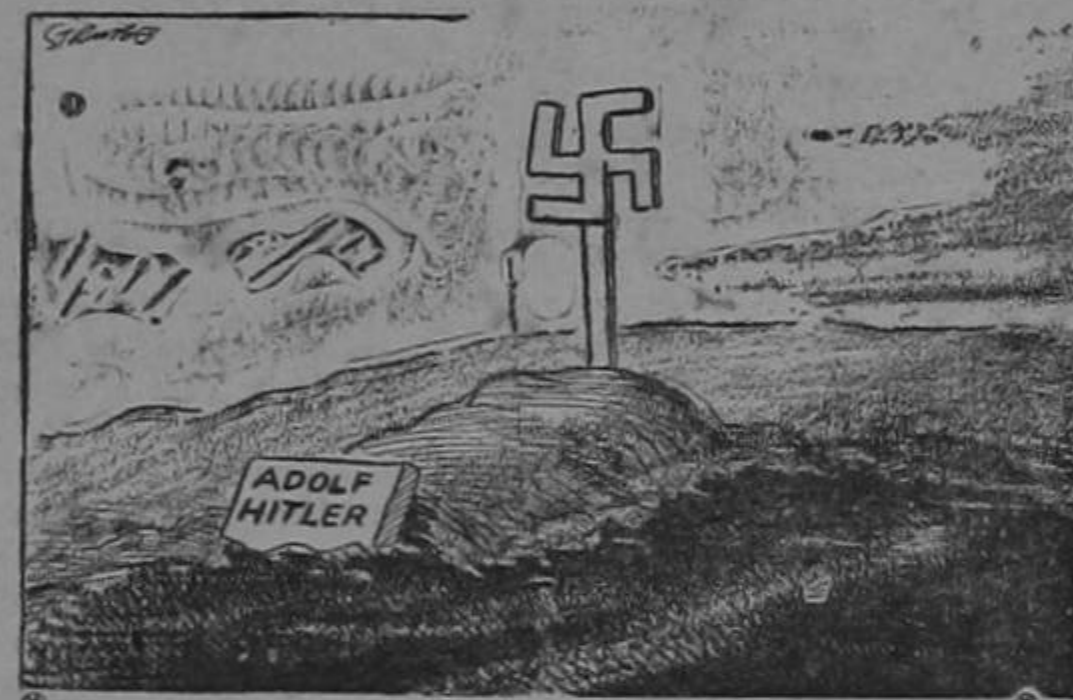
ANECDOTA DE ARTISTAS...

(Viene de la pág. TRES).

zó una interjección:
—Flautista idiota!

El director de orquesta extendió las dos manos para hacer el silencio. Las notas quedaron suspendidas en la mitad de su expresión, y el ambiente se llenó de la solemnidad que sigue a los grandes ruidos y a la curiosidad que produce la fractura de la emoción. Y dirigiéndose al público gritó:

—¿Quién le dijo flautista a este idiota?



ULTIMA DEMANDA TERRITORIAL

Infidelidad

En una casa. Mujer y marido.

Mujer: —Eres un canalla y un sinvergüenza.

Marido: —¡Pero mujer...! ¿A qué viene eso?

Mujer: —Mira lo que encontré entre tus papeles viejos.

Marido: —¿Qué es? Una fotografía?

Mujer: —Sí. Una fotografía de mujer con una dedicatoria

amorosa...! ¡Mira! Marido: —¡Ah...! Ya recuerdo. Es Olga.

Mujer: ¿Y lo dice así, con tanta sangre fría, crápula?

Marido: —¡Pero si no tiene importancia...! Es una muchacha que conocí hace muchísimos años...!

Mujer: —Ah, canalla...! Con que ya me engañabas antes de conocerme?



AMANECER EN BIRMANIA

La Caja Costarricense de Seguro Social

Avisa que

está abierto en permanencia el

Hospital Central

para el Servicio de los Asegurados

Teléfono 1992

NI SE AMONTONE

Viene de la Pág. CINCO

hacer unos cuantos chistes con que llenar su periódico, chistes que son una burla responsable contra los que de día y de noche nos afanamos en los ajeteos de la aviación".

Muy mal parados quedarían esos señores si les pedimos que concreten sus cargos. Nunca los hemos maltratado a ellos, jamás los hemos aludido. Todo lo contrario. Precisamente en la edición anterior declaramos que nuestro afán era el de pedir seguridades y garantías para todos los trabajadores, así como para el público en general. Numerosos son los empleados de la Taca desaparecidos en los accidentes registrados, y numerosas son las familias obligadas a ir a los Tribunales en busca de justicia contra la Taca. Salta pues a la vista que de controlarse las empresas de aviación, ésta o aquella, de hecho se benefician sus trabajadores.

Pero hay un cargo que nos formulan esos señores empleados, entre los cuales conocemos únicamente a dos o tres y que por cierto nos han merecido estimación y simpatía. "Que nosotros hemos usado los nombres de los aviadores que han desaparecido para hacer chistes a su costa". Nada más injusto. Hemos citado esos nombres para subrayar la cantidad de víctimas de los aviones de la Taca, y nada más. Pero, ya que se habla de este punto hemos de declarar que la estimabilísima señora viuda de Maleck nos hizo presente su agradecimiento por nuestra campaña a favor de su infortunado esposo. Esto cuando los personeros de la Taca, los mismos que hoy defienden sus empleados—, le discutirían colonas a la viuda de uno que fue un aviador excelente y un amigo inmejorable. Entonces no oímos a los empleados de la Taca defender los intereses de ese honorabilísimo hogar abatido por la pena y por la congoja. Y seguros estamos de que tampoco los oiremos ahora que la dignísima esposa del co-piloto Morales— el costarricense muerto hace pocos días en otro accidente de la Taca, haga presente su demanda contra la empresa.

Otro cargo nos hacen: ¡que es muy fácil sentarse a escribir chistes...!

No le vemos la gravedad a ese cargo, pero lo cierto es una cosa: que ni todos los empleados juntos, con

¿UNA VICTIMA ETC.

(Viene de la Pág. PRIMERA)

luz, no hay qué comer y las gentes parece que están pagando el hecho de pertenecer a la provincia que mayor número de votos le dió a don Teodoro Picado. Pero estábamos equivocados. Se trata de un soldado americano a quien los nazis tuvieron en un campo de concentración.

Los nazis son muy curiosos: a sus prisioneros los trataban tan mal que pronto los tenían flaquitos. En cambio las alemanas, al andar semi-desnudas, siguen otra táctica: quieren que los británicos las engorden a ellas.

la ayuda del señor Macaya, son capaces de hacer una edición de La Semana Cómica.

Pero bien, si La Semana Cómica es tan poca cosa, ¿por qué motivo se han conmovido tanto los señores de la Taca? ¿Qué razón había para llevar las cosas al extremo de tocar las puertas de la Embajada de los Estados Unidos! ¿Qué se pretendió al decir que Pío Luis Acuña era el jefe de propaganda de la Panameñican? ¿Acusar a la respetable em presa, ante el gobierno de los Estados Unidos, de competencia desleal? ¿Y por qué motivo no se acude sino hasta ahora al Poder Ejecutivo pidiéndole el nombramiento de un técnico extranjero para que controle la navegación aérea? ¡Ah! es que han tenido eco las campañas del distinguido señor Pinto Hernández y de La Semana Cómica! Si uno y otro, según ellos, no tienen fuerza alguna en sus actividades, ¿por qué les dan tanta importancia? ¡O es acaso que es muy débil la situación de la Taca cuando tiembla por tan poca cosa!

El caso concreto no deben desorientarlo. No se trata de ir contra los empleados de la Taca ni contra los de las demás empresas. Tampoco se trata de ir contra la Taca ni contra la Panamerican. Se trata concretamente de que todas las empresas cuenten con aviones que constituyan, hasta donde es posible, una seguridad para los pasajeros. Claro está que todas las empresas de transporte se hallan expuestas a accidentes. En las calles de la ciudad todos los días se registra un choque de vehículos o un volconazo. La Panamerican, la Taca y la Tan están expuestas a sufrir no uno, sino muchos accidentes. Pero todavía nadie le ha podido explicar a los costarricenses el motivo de las múltiples tragedias de los aviones de la Taca. Nadie ha salido a demostrar que los servicios que esa empresa responden a los adelantos de la aviación y a las seguridades y comodidades que reclama el público. Lo demás son cuentos. Con decir que Pío Luis Acuña hace chistes buenos o malos, no se garantiza la vida de los pasajeros de la Taca, ni se mejoran sus servicios. No vemos la razón para personalizar en estos asuntos. Pero bien, si La Semana Cómica está calumniando, hay un camino expedito: llévenla a los tribunales y acúsenla de calumnia...

Lleguemos a conclusiones.

Es injusta la arremetida que nos dan los señores empleados de la Taca para quienes tendremos, como siempre hemos tenido, aprecio y consideración.

En lo que respecta a los ataques a la PAA., será el señor Saborío quien responda a ellos. Y por cierto que sería muy elegante, de parte del señor Macaya, decir públicamente que se hace solidario con el manifiesto de sus empleados. Esperamos que lo hagan. ¡Anímese don Román!

Bueno, y sin mayor tiempo, pues a sustos y saltos estamos cerrando la edición, terminamos por hoy estas

Velocidad con que circula el dinero de un bolsillo a otro

Un característico ejemplo de la velocidad con que el dinero circula de un bolsillo a otro, viene señalado de Rockdale, en Nueva Gales del Sud. Un militar, al volver de la guerra, compró una mañana un diario, y distraído lo pagó con un chelín que había recibido en obsequio de un amigo muy querido, muerto a su lado en la trinchera, en 1917, y sobre el cual estaba grabada una frase jocosa. Advirtiendo el error, después de algunos minutos, el militar volvió al diarero para que su chelín le fuera devuelto, pero aquel hombre, entre tanto, había consignado el dinero a la oficina de venta que le proveía los diarios.

El militar obtuvo que se hiciera una verificación de caja, pero sin resultado.

La cajera recordó que poco antes había cambiado un billete de un chelín a un almacenero que necesitaba suelto. El joven militar se precipitó entonces

al almacén indicado, pero llegó cuando el dueño había recién pagado la cuenta de un carbonero.

El chelín otra vez se había ido, pero el hombre no se desalentó.

Corrió al negocio de combustibles y allí encontró otra desilusión; el carbonero, poco antes, había ido a tomar un vaso de cerveza, pagando su bebida, casualmente, con el histórico chelín.

En la Cervecería se hizo también otra verificación de caja, pudiendo establecerse que la moneda había emigrado al pequeño negocio de una verdulería.

Esta vez, el ex soldado, sirviéndose del medio más rápido, llegó justamente al lugar indicado a tiempo para tomar su chelín, que se hallaba en peligro de pasar al bolsillo del cocinero de un buque que zarpaba para Oriente.

El Arte y el Dinero

Adelina Patti, la famosa cantante, se encontraba una vez en negociaciones para la firma de un importante contrato, pero al exigir la suma de 10.000 libras le objetaron que el Presidente

de los Estados Unidos trabajaba un año por esa misma cantidad.

—Bien —respondió— la Patti— contraten al Presidente para que cante en mi lugar,



EL PRIMER ERROR DE HITLER

mal pensadas líneas.

Y que conste, no nos podemos dar el lujo de la Taca de que nos defiendan nuestros empleados. No tenemos ni uno. Los únicos que po-

drián defendernos son los pregoneiros y esos sólo nos piden buen material y menos prosa. Esto es, obras de amor y no buenas razones.

DON FERNANDO SOTO etc.

(Viene de la pag. PRIMERA) gusto.

Otra cosa: las panameñas le han cogido el caído. Cuando D. Fernando está de mal humor, sólo una cosa lo hace reaccionar: que le digan que él y su hijo, —el ministro de Gobernación—, parecen de la misma edad. Entonces el hombre se pone de un humor admirable: sonríe, presta plata, baila, cuenta anécdotas de sus lejanas mocedades y parece un muchacho de treinta años.

Tenemos, pues, que don Fernando Soto Guardia ha entrado en Panamá con el pie derecho y eso nos alegra mucho.

SENSACIONALES ETC.

(Viene de la pag. PRIMERA.)

sidentel Así debía hacer Sinmigo con los chistes que ustedes le inventan. Y a propósito de él, les voy a contar íntimamente una cosa: Sinmigo no será huesos viejqs... figúrese que se ha dedicado a jugar poker y tiene abandonado su despacho... A veces pregunto por Sinmigo y quien me responde es Conmigo... Sí, Conmigo como le dice Máximo Quesada el oficial mayor de la Secretaría de Fomento. Y sin ir muy lejos, Sinmigo está peleando con el oficial mayor y en días pasados quiso botar a don Paco Freer, pero éste tenía la razón y yo lo apoyé...

—Yo les pediría a ustedes que no le tiren tanto a Sinmigo pues cualquier día de estos lo "despacho"...

—Pero don Teo, si usted le da preferencia saliendo al campo con él...

—Es cierto. A veces me desespero en la oficina oyendo punteos, quejas y denuncias y me largo para las carreteras a tomar aire. ¡Y claro está, voy a plan de divertirme... A Alvarito, a Bonara Lilla como le dicen ustedes, no me gusta llevarlo: en todo el camino lo único que hace es decirme que no hay plata ni para calzar una muela. A Quincho Peralta le da por explicarme su reportaje diario. Ese muchacho nació para periodista... Pero, ya llegamos. ¿Cuándo quieren que salgamos a recorrer las carreteras?

—Pero con Sinmigo...

—No, conmigo...

—Ah!, no, la gracia es que vayamos solos para comernos a la gente...

—Sí, sin Sinmigo ni Conmigo, solos...

Y nos despedimos del señor Presidente. Ya a solas nos han sonado sus palabras. Realmente don Teodoro es un buen muchacho y su gobierno sería bueno si no fuera bisagra: esto es, que va de un lado para otro sin decidirse.